

Comercio Justo En Arequipa: Transformando La Agroexportación Con Inclusión Y Sostenibilidad

Wilber Duilio Valverde Valverde

wvalverde@unsa.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-4400-8333>

Universidad Nacional de San Agustín, Perú

Américo Hurtado Palomino

ahurtado@unsa.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-2293-9927>

Universidad Nacional de San Agustín, Perú

Milagros Arell Delgado Ccapa

mdelgadoccap@unsa.edu.pe

Flor Fabiana Huaraca Huillcapacco

fhuaraca@unsa.edu.pe

Aldo Fabiano Molina Lavallo

amolinal@unsa.edu.pe

Jefferine Aracelli Sulla Carrera

jsullaca@unsa.edu.pe

Resumen:

El comercio justo se consolida como una estrategia clave para el desarrollo económico, social y ambiental en el sector agroexportador peruano. En Arequipa, su implementación ha garantizado precios justos, reducido la intermediación abusiva y empoderado a pequeños productores. Las certificaciones internacionales, como GLOBAL GAP y Comercio Justo, han incrementado la competitividad en mercados globales, aunque enfrentan desafíos financieros y estructurales como la dependencia de financiamiento externo y la burocracia estatal. Además, el modelo ha generado un impacto socioambiental positivo, mejorando las condiciones laborales, promoviendo la equidad de género y adoptando prácticas sostenibles. Este análisis demuestra que el comercio justo impulsa la inclusión social y la sostenibilidad ambiental, posicionándose como un motor integral de cambio en el agroexportador peruano.

Palabras clave: *Comercio justo; agroexportación; Pequeños Productores; desarrollo económico.*

Fair Trade in Arequipa: Transforming Agroexportation with Inclusion and Sustainability

Abstract:

Fair trade has emerged as a key strategy for economic, social, and environmental development in Peru's agro-export sector. In Arequipa, its implementation has ensured fair prices, reduced exploitative intermediation, and empowered small producers. International certifications like GLOBAL GAP and Fair Trade have boosted competitiveness in global markets, despite facing financial and structural challenges such as reliance on external funding and bureaucratic hurdles. Additionally, this model has created a positive socio-environmental impact by improving labor conditions, promoting gender equity, and adopting sustainable practices. This analysis highlights that fair trade fosters social inclusion and environmental sustainability, positioning itself as a comprehensive driver of change in Peru's agro-export sector.

Keywords: *Fair Trade, Agro-exports, Small Producers, Economic Development.*

1. Introducción

En el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible promovida por la ONU, el comercio justo emerge como una estrategia clave para lograr un desarrollo global más equitativo, con un enfoque particular en la reducción de la pobreza y la disminución de desigualdades. Este modelo busca mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de crecimiento de los productores más vulnerables, especialmente en sectores donde la pobreza tiene un impacto más profundo, como es el caso del sector agrícola en el Perú. Según Gary Fields (2001), la pobreza se define como la incapacidad de las personas o familias para satisfacer sus necesidades básicas debido a la falta de recursos. Esta definición cobra una relevancia particular en el contexto peruano, donde el 41% de los hogares agrarios viven en situación de pobreza, casi el doble que los hogares no agrarios, y con una tendencia al alza desde 2020, según el informe de Eduardo Zegarra y Yeni Vásquez (2023), basado en datos del INEI. Estas disparidades económicas son aún más pronunciadas en las regiones agrícolas, donde la pobreza supera ampliamente el promedio nacional.

La agroexportación ha sido un pilar fundamental de la economía peruana, contribuyendo de manera significativa al Producto Bruto Interno (PBI) a lo largo de los años. Mientras que en 1993 las agroexportaciones representaban menos del 1% del PBI, para 2022 alcanzaron el 4%. Asimismo, el número de empresas exportadoras creció considerablemente, pasando de 1,500 en 2007 a 2,700 en 2022, según el Informe de Actualización de Proyecciones Macroeconómicas 2023-2026 del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF). No obstante, a pesar de este crecimiento, los beneficios derivados de la agroexportación no se distribuyen de manera equitativa, lo que ha dejado a los pequeños productores en una posición de desventaja, dificultando su capacidad de competir en un mercado cada vez más globalizado y dominado por grandes empresas.

Este artículo tiene como objetivo analizar el potencial del comercio justo como una alternativa viable y sostenible para las organizaciones agroexportadoras en el Perú. La adopción de este modelo podría contribuir a reducir las brechas económicas y a mitigar la desigualdad, asegurando que los pequeños productores reciban un precio justo por sus productos y mejoren sus condiciones de vida. A través de este análisis, se busca entender cómo el comercio justo puede convertirse en un motor de cambio para las comunidades rurales peruanas, promoviendo una economía más inclusiva y sostenible.

Abordar temas como el comercio justo y su impacto en la reducción de la pobreza en las zonas agrícolas del Perú permitirá visibilizar las carencias en cuanto a políticas y el apoyo efectivo a los pequeños productores dentro de la cadena de exportación. Con una comprensión más profunda de los desafíos que enfrenta el comercio justo, se podrán diseñar estrategias que fomenten una participación más equitativa de los pequeños productores en el mercado global.

2. Comercio Justo En Arequipa: Transformando La Agroexportación Con Inclusión Y Sostenibilidad

La Asociación de Productores Agrícolas de Arequipa fue formada en diciembre de 2017 como una respuesta estratégica a los desafíos que experimentaban cinco asociaciones locales dedicadas al cultivo de productos clave: dos especializadas en uva de mesa, dos en palta Hass y una en granada Wonderful. Ante la incapacidad de afrontar individualmente problemas relacionados con el acceso a mercados internacionales y el bajo poder de negociación en el mercado local, decidieron consolidarse bajo un modelo corporativo. La creación de la Asociación marcó un punto de inflexión, permitiendo a los productores superar estas limitaciones y consolidarse como actores competitivos en el mercado internacional. Este modelo de asociación no solo les dio acceso a nuevos mercados, sino que también los fortaleció como un grupo unido con mayor capacidad para afrontar dificultades económicas y técnicas. En este contexto, Arequipa reafirmó su posición como una región clave en la agroexportación peruana.

Los agricultores asociados cuentan con una experiencia promedio de 15 años, destacando algunos como ingenieros agrónomos. Sus parcelas, de entre 5 y 10 hectáreas, están divididas de manera que la mitad se encuentra destinada a cultivos frutales para exportación y la otra mitad es utilizada para cultivos

tradicionales como cochinilla y otros. El ingreso promedio por hectárea depende del tipo de cultivo, pero en general, alcanza los 3,000 soles mensuales. Por hectárea, se requieren en promedio 300 jornales anuales para la uva de mesa, 200 para granada y 150 para palta Hass, lo que beneficia la economía de las familias locales y mejora su calidad de vida. Sin embargo, están realizando una reconversión productiva gradual hacia frutales, dado que estos cultivos son más rentables y seguros, aunque requieren una alta inversión inicial. Además, su actividad impacta positivamente en la economía local, generando empleos tanto en la producción como en el procesamiento de los cultivos para exportación.

En términos de productividad agrícola, Arequipa ocupa el tercer lugar a nivel nacional, superada únicamente por Ica y Tacna. Esta relevancia quedó demostrada en 2023, cuando la región alcanzó un récord en exportaciones agrícolas, generando 218 millones de dólares (Instituto Peruano de Economía [IPE], 2024). Este logro destacó la agricultura como un motor económico vital para la región, a pesar de las adversidades sociales y económicas que enfrenta el país.

Sin embargo, mientras el sector agrícola demuestra su potencial para dinamizar la economía regional, los retos sociales persisten. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2024), en 2023 la pobreza nacional alcanzó el 29%, acumulando dos años de incrementos y acercándose a los niveles de la pandemia (30.1%). Este contraste resalta que, aunque la agroexportación representa una oportunidad de desarrollo para las comunidades rurales, es crucial abordar las desigualdades estructurales.

En este contexto, los productores enfrentaban diversas adversidades, como pueden ser la intermediación abusiva, falta de criterio financiero y carencias de certificaciones internacionales, como Global GAP y Comercio Justo, lo que limitaba su acceso a mercados competitivos. Además, la ausencia de infraestructura esencial para procesar y almacenar productos dificultaba añadir valor a su producción. La adopción de comercio justo surgió como respuesta a estas limitaciones, permitiendo cumplir con las demandas de mercados internacionales que valoran productos éticos y sostenibles.

Frente a ello la Asociación inició su camino hacia los estándares de comercio justo a través de una sólida preparación que incluyó capacitación técnica y comercial, brindada principalmente por PROMPERÚ. Estas sesiones abordaron temas como buenas prácticas agrícolas, sostenibilidad y los ocho principios del comercio justo, esenciales para lograr una certificación. Además, se realizaron auditorías internas para evaluar el cumplimiento de estándares éticos, laborales y medioambientales. La adopción de principios sostenibles implicó integrar prácticas como la igualdad de género, condiciones laborales dignas y la responsabilidad con las comunidades, fomentando así un modelo de producción más justo y ético. También con la ayuda y control constante del Servicio Nacional de Sanidad Agraria (SENASA) que evalúa la sanidad y trazabilidad de los productos en estado primario, es decir, antes de ser procesados.

SENASA visita los cultivos, verifica que estén libres de plagas así como el producto empacado y entrega certificados fitosanitarios también se asegura que los productos cumplan con los protocolos de sanidad exigidos por el país de destino.

Figura 1. Visita de SENASA para la verificación de inocuidad y trazabilidad de producto y cumplimiento de la normativa agrícola



Fuente: SENASA [<https://www.senasa.gob.pe/senasacontigo/frutos-frescos-de-arequipa-conquistaron-24-mercados-internacionales/>], [<https://www.senasa.gob.pe/senasacontigo/senasa-produccion-de-uva-en->

[arequipa-sigue-creciendo/](https://larepublica.pe/economia/2022/05/18/arequipa-exportan-granada-arequipena-procedente-de-la-joya-majes-aplao-e-islay-a-7-paises-lrsd)], LaRepública.pe [<https://larepublica.pe/economia/2022/05/18/arequipa-exportan-granada-arequipena-procedente-de-la-joya-majes-aplao-e-islay-a-7-paises-lrsd>]

En el proceso de certificación, la corporación obtuvo primero la certificación HACCP en 2021, enfocándose en la inocuidad alimentaria. En 2022, priorizó la certificación GLOBAL GAP para asegurar buenas prácticas agrícolas y cumplir con los requisitos de mercados como Europa y Estados Unidos. En ese mismo año, implementaron la certificación de Comercio Justo, lo cual tomó un año debido a las inversiones necesarias en infraestructura y capacitación. También lograron las certificaciones BRC y la cadena de custodia GLOBAL GAP en 2022.

A. *Global GAP.*

La certificación GLOBAL GAP, es una norma privada diseñada para implementar Buenas Prácticas Agrícolas (BPA) en la producción primaria. Originalmente enfocada en frutas y verduras, ahora se extiende a productos vegetales y animales. Esta certificación surgió de la iniciativa de importantes minoristas del Reino Unido para superar los estándares nacionales y garantizar calidad y sostenibilidad en la producción, alcanzando un impacto global. Es obligatoria para exportar a Europa y Estados Unidos, mercados que valoran la trazabilidad y sostenibilidad de los productos.

Además, complementan esta certificación con la Cadena de Custodia de GLOBAL GAP, que asegura que los productos procesados en planta mantengan los estándares de calidad durante todo el proceso, garantizando la integridad de los alimentos y evitando alteraciones para obtener beneficios económicos. La certificación GLOBAL GAP no solo abre puertas a nuevos mercados, sino que también fomenta prácticas agrícolas responsables, como la reducción del uso de pesticidas y la protección del medio ambiente.

B. *Comercio Justo*

La implementación de la certificación de Comercio Justo, aunque más reciente en el Perú, ha demostrado ser una herramienta poderosa para promover condiciones más equitativas, fomentando relaciones comerciales basadas en principios de cooperación, transparencia y respeto. Este sistema garantiza los derechos de las personas y el cuidado del medio ambiente, promoviendo la producción y el consumo responsable al pagar precios más justos por productos elaborados por colectivos que evitan la explotación de poblaciones vulnerables (PROMPERÚ, 2022). Surgido en los años sesenta como una alternativa para apoyar economías en desarrollo, el Comercio Justo busca establecer un sistema donde los precios no dependan de las fluctuaciones del comercio global, sino de negociaciones justas para todas las partes involucradas, creando un modelo sostenible y equitativo (García, 2011).

C. *HACCP (Análisis de Peligros y Puntos Críticos de Control)*

Por otro lado, el certificado HACCP es una herramienta fundamental en la industria alimentaria, desarrollada originalmente por la NASA para garantizar la seguridad de los alimentos en misiones espaciales. Permite identificar y controlar los riesgos biológicos, químicos y físicos que pueden comprometer la inocuidad de los alimentos (The Food Tech, 2023). Esta certificación asegura que los productos no estén contaminados en ninguna etapa del proceso, desde la etapa de selección hasta el empaque y despacho, lo cual es esencial para satisfacer las demandas de consumidores y regulaciones internacionales en mercados extranjeros.

D. *BRC (British Retail Consortium)*

La norma BRC, desarrollada por el British Retail Consortium, es un estándar de seguridad alimentaria que cubre toda la cadena de producción, desde el origen hasta el consumidor, garantizando la inocuidad de los alimentos y promoviendo prácticas responsables como la sostenibilidad y el comercio justo. Además de proteger la salud de los consumidores, esta certificación posiciona a las empresas como líderes en el mercado al proporcionar herramientas que mejoran los procesos internos y cumplen con las expectativas de un público cada vez más exigente. En este contexto, la Global Food Safety Initiative (GFSI) ha desempeñado un papel crucial en la armonización de los estándares de seguridad alimentaria a nivel global desde su creación en el año 2000. Gracias a su marco de referencia común, la GFSI ha permitido a normas

como la BRC demostrar su compromiso con la inocuidad alimentaria, consolidándola como una de las normas más reconocidas internacionalmente (GFSI, 2021).

Estas certificaciones representaron un hito para la asociación, ya que no solo agregaron un valor inestimable a sus productos, posicionándolos como opciones éticas y sostenibles, sino que también les permitieron cumplir con sus objetivos de promover el comercio justo, con el cual se ha generado un impacto significativo en la asociación y en su entorno, tanto en términos económicos, sociales como ambientales.

Económicamente, los productores han experimentado un cambio notable en sus ingresos gracias a la posibilidad de vender sus productos a precios más justos, lo que es especialmente importante debido a que los precios no dependen de intermediarios, reduciendo así el riesgo de pérdidas. Además, contar con certificaciones de Comercio Justo y acceso a una planta de procesamiento propia les ha permitido cumplir con los estándares internacionales requeridos por mercados clave en América, Europa y Asia, abriendo nuevas oportunidades comerciales y asegurando una salida oportuna para sus productos. En América, los principales destinos de exportación son Estados Unidos, Costa Rica, Honduras, Chile, Colombia y Brasil. En Europa, destacan Países Bajos, España y Rusia, mientras que en Asia sobresalen China y Corea del Sur. Por tipo de producto, la granada se exporta principalmente a Rusia; la palta, a Países Bajos, España y Chile; y la uva, a Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Países Bajos, España, China y Corea del Sur. Este modelo también reduce costos para los socios, ya que la asociación funciona sin fines de lucro, beneficiando directamente a los agricultores. Esta sinergia entre los beneficios económicos, sociales y ambientales no solo ha consolidado a la asociación como un referente en el sector, sino que también ha mejorado significativamente las condiciones de vida de sus miembros.

Tabla 1. Ingresos anuales promedios por producto de exportación en los años 2020, 2021, 2022 y 2023

Productos de exportación	Año			
	2020	2021	2022	2023
Palta	S/ 1,218,560.00	S/ 1,459,200.00	S/ 1,888,000.00	S/ 2,560,000.00
Uva		S/ 1,728,000.00	S/ 2,340,000.00	S/ 3,300,000.00
Granada	S/ 810,900.00	S/ 972,000.00	S/ 1,215,000.00	S/ 1,650,000.00
Total de ingreso	S/ 2,029,460.00	S/ 4,159,200.00	S/ 5,443,000.00	S/ 7,510,000.00

Nota. Datos proporcionados por la Asociación de Productores Agrícolas de Arequipa(2024)

Los datos presentados reflejan un análisis de los ingresos promedio anuales generados por la producción de frutas como palta, uva y granada, así como su evolución a lo largo de los años desde la implementación del comercio justo en las actividades productivas de la asociación. A partir de 2020, se observa un crecimiento significativo en los ingresos de las tres frutas, destacándose especialmente la palta, que pasó de generar ingresos por un valor de S/ 1,218,560 en 2020 a S/ 2,560,000 en 2023. La uva y la granada también muestran un comportamiento positivo, con incrementos sustanciales en su producción y, consecuentemente, en sus ingresos, lo que refleja una tendencia favorable en la actividad agroexportadora.

En cuanto a la producción en kilogramos, se evidencia un aumento sostenido en las cantidades producidas de palta, uva y granada entre 2020 y 2023. En particular, la producción de palta creció de 217,600 kg en 2020 a 400,000 kg en 2023, lo que se traduce en una mejora en la eficiencia productiva. Igualmente, la uva y la granada presentan aumentos notables en sus rendimientos, lo cual indica una optimización de los cultivos y un esfuerzo continuo por mejorar las condiciones productivas en el sector agroexportador. Estos datos sugieren una tendencia general de crecimiento en la producción y los ingresos derivados de estos cultivos gracias a las buenas prácticas agrícolas.

En el ámbito social, el impacto es evidente en la mejora de las condiciones laborales de los trabajadores,

los cuales perciben salarios superiores al mínimo vital y cuentan con derechos como el pago por horas extras, días feriados y turnos nocturnos, de acuerdo con la normativa peruana. Además, la asociación ofrece equipos de protección personal, agua potable, acceso a botiquines y medidas de seguridad como extintores en las instalaciones. También se fomenta un entorno laboral más equitativo, teniendo en cuenta que aproximadamente el 70% de los trabajadores son mujeres, quienes desempeñan un papel crucial en actividades manuales como el empaquetado y la selección de productos. Por otro lado, el comercio justo no solo se enfoca en beneficiar a los trabajadores directos, sino que también tiene como objetivo ayudar a la comunidad local, es por ello que la asociación realiza talleres en colegios y mercados para concientizar sobre los principios de Comercio Justo, promoviendo la participación activa de la comunidad y fortaleciendo el tejido social a través de capacitaciones e inducciones.

En el ámbito ambiental, el Comercio Justo fomenta prácticas sostenibles que benefician tanto a la asociación como al entorno. La reutilización de materiales como zunchos y el uso de papel reciclado son parte de los esfuerzos por reducir los residuos generados en el proceso productivo. Asimismo, se prioriza la digitalización para minimizar el consumo de papel. La arborización de las áreas circundantes a las plantas es otra iniciativa clave, alineada con el compromiso de conservar y mejorar el medio ambiente. Estas acciones no solo demuestran una responsabilidad ambiental concreta, sino que también contribuyen a la sostenibilidad a largo plazo de los recursos naturales en la región.

Uno de los principales obstáculos que enfrentó la corporación en su proceso de certificación fueron las limitaciones económicas, derivadas de los altos costos asociados a la implementación de estándares como GLOBAL GAP y Comercio Justo. Este proceso exigió inversiones significativas, tanto para modernizar la tecnología de la planta procesadora como para mejorar la infraestructura, aspectos fundamentales para cumplir con los estrictos requisitos de las certificaciones.

A esto se sumó la exigencia de disponer de importantes recursos financieros para exportar, ya que los pagos por los productos no se realizan de inmediato, sino que se liberan únicamente tras verificarse que cumplen con los estándares establecidos. Esto generó periodos prolongados sin flujo de efectivo, incrementando la presión económica sobre la corporación y resaltando la necesidad de financiamiento externo para sostener sus operaciones y alcanzar los estándares requeridos.

La escasez de liquidez obliga a los agricultores a formar alianzas estratégicas con exportadores o empresas privadas para financiar operaciones, como la exportación de grandes cantidades de producto. Estas alianzas han ayudado a que la asociación pueda superar algunos obstáculos, pero no son sostenibles en el largo plazo si el objetivo es lograr la independencia financiera. La imposibilidad de obtener crédito o más recursos dificulta la capacidad de renovar la tecnología en la planta, lo que genera mayores costos operativos y una disminución de la competitividad en comparación con otros actores del mercado.

Figura 2. La Gerencia Regional de Agricultura, Ing. Francisco Almeyda Cupe, en trabajo coordinado con el Ing. José Miguel Rivas Vizcarra, Presidente de la Asociación



Fuente: Gerencia Regional de Agricultura - GRA [<https://www.agroarequipa.gob.pe/index.php/80-noticias/405-corporacion-asociativa-la-joya>], a fecha 19/11/2017

Otro de los desafíos que enfrenta la asociación es su dependencia del apoyo estatal y otras fuentes externas de financiamiento. La planta procesadora, construida en terrenos de los productores con fondos estatales, requiere la renovación periódica de acuerdos de gestión con cada cambio de administración regional en Arequipa. Estos cambios generan procesos burocráticos que pueden ocasionar retrasos en las operaciones, afectando el desarrollo de las campañas agrícolas y creando incertidumbre operativa.

La Asociación de Productores Agrícolas de Arequipa, a través de su compromiso con el comercio justo y la implementación de rigurosos estándares de calidad, se ha posicionado como un referente en el sector agrícola peruano. Sin embargo, para consolidar estos logros y seguir creciendo, es fundamental fortalecer las alianzas con el sector público y privado, así como diversificar las fuentes de financiamiento. El apoyo institucional es crucial para garantizar la sostenibilidad de las certificaciones, mejorar la infraestructura y facilitar el acceso a nuevos mercados. De esta manera, la asociación podrá seguir generando valor para sus miembros y contribuyendo al desarrollo económico y social de la región.

3. Preguntas/cuestiones para la discusión

Cuestión 1. *¿De qué manera el comercio justo puede transformar las dinámicas económicas en el sector agroexportador peruano, especialmente en beneficio de los pequeños productores agrícolas?*

El comercio justo tiene el potencial de transformar las dinámicas económicas del sector agroexportador peruano al garantizar que los pequeños productores puedan acceder a mercados internacionales exigentes, obteniendo mejores precios y condiciones más equitativas. Las certificaciones como Comercio Justo y GLOBAL GAP no solo aumentan su competitividad, sino que también eliminan prácticas de intermediación abusiva, permitiendo a los agricultores negociar directamente con compradores. Esto asegura ingresos más justos y sostenibles, fortaleciendo sus economías locales y reduciendo las desigualdades estructurales

Además, el comercio justo promueve la inversión en infraestructura y prácticas sostenibles, esenciales para agregar valor a los productos agrícolas. Iniciativas como las plantas procesadoras y los estándares éticos impulsan condiciones laborales dignas, salarios justos y equidad de género, mejorando la calidad de vida de los trabajadores y sus comunidades. Estos avances no solo benefician a los pequeños agricultores, sino que también contribuyen al desarrollo sostenible del sector agroexportador en su conjunto.

Cuestión 2. *¿Qué estrategias podrían implementarse para garantizar la sostenibilidad financiera y operativa de las asociaciones agrícolas frente a los desafíos tecnológicos, normativos y de financiamiento?*

En primer lugar, se destaca la importancia de fortalecer las alianzas público-privadas. Estas asociaciones permiten a los pequeños productores acceder a recursos financieros, tecnológicos y operativos necesarios. Por ejemplo, los programas de cofinanciamiento promovidos por el Estado, en colaboración con entidades privadas, pueden garantizar la construcción de infraestructura adecuada y la implementación de tecnologías modernas en el sector agrícola. Asimismo, estas alianzas ayudan a mitigar el impacto de la burocracia, garantizando mayor continuidad y estabilidad en los proyectos agrícolas.

Otra estrategia es la diversificación de las fuentes de financiamiento. Dado que muchas asociaciones dependen únicamente de recursos limitados, explorar opciones alternativas como créditos internacionales, fondos de inversión sostenibles y programas de microfinanzas podría mejorar su liquidez.

Por otro lado, la capacitación continua de los productores en temas técnicos, comerciales y normativos resulta fundamental. La obtención de certificaciones internacionales, como el estándar de Comercio Justo o GLOBAL GAP, es un requisito indispensable para acceder a mercados más exigentes y rentables. Capacitar a los productores en el manejo sostenible de sus recursos y en la mejora de sus prácticas agrícolas asegura que puedan adaptarse a los cambios regulatorios y tecnológicos.

Finalmente, una estrategia transformadora es el desarrollo de redes de comercialización directa que conecten a los productores con consumidores finales o mercados internacionales interesados en productos sostenibles.

Cuestión 3. *¿Qué impacto tiene el comercio justo en la creación de cadenas de valor sostenibles y equitativas dentro del sector agroexportador peruano?*

El comercio justo tiene un impacto significativo en la creación de cadenas de valor sostenibles y equitativas dentro del sector agroexportador peruano, principalmente al empoderar a pequeños productores y fomentar prácticas éticas y responsables. Este modelo facilita el acceso a mercados internacionales que valoran la sostenibilidad, garantiza precios justos y promueve condiciones laborales dignas, impulsando la estabilidad económica y social en regiones vulnerables como Arequipa. Además, certificaciones como Comercio Justo y GLOBAL GAP mejoran la competitividad al asegurar estándares de calidad, trazabilidad y sostenibilidad ambiental. Sin embargo, persisten desafíos financieros y estructurales que requieren el fortalecimiento de alianzas público-privadas y políticas públicas efectivas para maximizar los beneficios y asegurar la continuidad de estas iniciativas.

Cuestión 4. *¿Cómo pueden las empresas del sector agroexportador peruano garantizar la transparencia y trazabilidad en sus cadenas de suministro bajo el esquema de comercio justo?*

Para que las empresas agroexportadoras peruanas garanticen la transparencia y trazabilidad bajo el esquema de comercio justo, deben combinar certificaciones internacionales, tecnología y alianzas estratégicas. Certificaciones como GLOBAL GAP, Comercio Justo y los estándares fitosanitarios e inocuidad supervisados por SENASA aseguran el cumplimiento de buenas prácticas agrícolas, condiciones laborales dignas y auditorías que refuerzan la integridad de los productos. Estas herramientas facilitan registrar y rastrear cada etapa de la producción, permitiendo a los consumidores verificar el origen y los valores éticos detrás de los productos. El uso de tecnologías como blockchain y sistemas de gestión de datos complementa estos esfuerzos al ofrecer un monitoreo en tiempo real, mejorando la trazabilidad y fortaleciendo la confianza del mercado. Sin embargo, desafíos como la falta de financiamiento e infraestructura limitan su implementación. Diversificar fuentes de recursos y establecer alianzas con el sector privado resulta clave para superar estos obstáculos. Además, la capacitación continua de productores, promovida por iniciativas nacionales como las de PROMPERÚ, asegura que todos los actores de la cadena entiendan y adopten prácticas sostenibles. En conjunto, estas estrategias no solo incrementan la competitividad en mercados internacionales, sino que también promueven un comercio más equitativo, mejorando el desarrollo económico y social de las comunidades agrícolas.

4. Conclusiones

La adopción de estándares de comercio justo ha transformado significativamente las dinámicas económicas de las asociaciones agrícolas. Al garantizar precios justos y eliminar prácticas de intermediación abusiva, estos estándares han permitido que los pequeños productores accedan a mercados internacionales más competitivos. Esto no solo ha incrementado sus ingresos y estabilidad económica, sino que también ha contribuido a reducir las desigualdades estructurales del sector agroexportador, fortaleciendo el papel de los pequeños agricultores como actores clave en el comercio global.

Certificaciones internacionales como GLOBAL GAP, Comercio Justo y HACCP han sido esenciales en este proceso, asegurando la calidad y sostenibilidad de los productos agrícolas. Estas certificaciones no solo posicionan a la asociación como participantes en un comercio más ético y responsable, sino que también mejoran su competitividad en mercados exigentes. Sin embargo, alcanzar y mantener estos estándares presenta desafíos significativos relacionados con la dependencia del financiamiento externo, la modernización tecnológica y los procesos burocráticos estatales. Para garantizar la sostenibilidad a largo plazo, es crucial diversificar las fuentes de recursos, fortalecer alianzas público-privadas y optimizar los marcos regulatorios que impactan las operaciones de estas asociaciones.

Por último, el comercio justo también ha generado un impacto positivo en las comunidades agrícolas al promover condiciones laborales dignas, equidad de género y prácticas sostenibles. Asociaciones han adoptado medidas innovadoras para reducir su huella ambiental, como la digitalización de procesos y la reutilización de materiales, reforzando su compromiso con un desarrollo económico y social que beneficie tanto a las personas como al medio ambiente. Este enfoque integral subraya la importancia del comercio justo como un modelo viable para el desarrollo sostenible en el sector agroexportador peruano.

Agradecimientos

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a la Ing. Sofía Morón por su invaluable apoyo en la elaboración de este artículo. Su disposición para compartir datos clave, su asesoramiento técnico y su constante colaboración fueron fundamentales para el desarrollo y culminación de este trabajo. Su contribución ha sido una fuente de inspiración y aprendizaje, y su apoyo ha enriquecido significativamente la investigación.

Bibliografía

- Annor, P. B., Kaitibie, S., & Lyne, M. C. (2024). Costos de cumplimiento de GlobalGAP en el sector de cultivo de piña a pequeña escala de Ghana. *Agrekon*, 63(1–2), 82–96. <https://doi.org/10.1080/03031853.2024.2374730>
- ANUE. (s. f.). *Responsabilidad Social*. Recuperado de <https://anue.org/es/responsabilidad-social/>
- Fields, G. (2001). Poverty: Concepts and dimensions. Ponencia presentada en el *International Symposium on Poverty, concepts and methodologies*, 28–29 de marzo, México.
- Gallardo, C. (2024). *Pobreza y desarrollo en Arequipa 2024*. Instituto Peruano de Economía. https://www.ipe.org.pe/portal/wp-content/uploads/2024/06/Carlos-Gallardo_pobreza-y-desarrollo-Arequipa-2024.pdf
- García, J. (2011). El Comercio Justo: un estudio sobre su viabilidad como alternativa al comercio internacional. *Revista Mexicana de Estudios sobre la Globalización*.
- Global Food Safety Initiative. (2021). *Global Food Safety Initiative*. Recuperado de <https://mygfsi.com/>
- Global Food Safety Initiative. (2024). GFSI announces its recognition of BRCGS food safety issue 9. Recuperado de https://mygfsi.com/press_releases/gfsi-announces-its-recognition-of-brcgs-food-safety-issue-9/
- Infante Sánchez, E. D. (2012). Comercio justo: una propuesta histórica y conceptual. *Suma de Negocios*, 3(2), 123–134. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=609966986009>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2024). Pobreza monetaria afectó al 29,0% de la población el año 2023. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/inei/noticias/951234-pobreza-monetaria-afecto-al-29-0-de-la-poblacion-el-ano-2023>
- MEF (Ministerio de Economía y Finanzas). (2023). *Informe de Actualización de Proyecciones Macroeconómicas 2023-2026*. https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/marco_macro/IAPM_2023_2026.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Piñeiro, V., Arias, J., Elverdin, P., Ibáñez, A. M., Morales Opazo, C., Prager, S., & Torero, M. (2021). Promover prácticas agrícolas sostenibles: De los incentivos a la adopción y los resultados. En D. Pérez (Ed.), *Banco Interamericano de Desarrollo*. <https://doi.org/10.18235/0003228>
- Salas-Canales, H. J. (2020). Agroexportaciones no tradicionales y su contribución al desarrollo económico peruano. *Ciencias Económicas y Empresariales*, 6(1). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=7539771>
- The Food Tech. (2023). HACCP y su importancia para la inocuidad de los alimentos. Recuperado de <https://thefoodtech.com/seguridad-alimentaria/haccp-y-su-importancia-para-la-inocuidad-de-los-alimentos/>
- Tovalino Párraga, S. (2022). Comercio justo: Una alternativa que genera oportunidades. *PROMPERÚ*. <https://repositorio.promperu.gob.pe/server/api/core/bitstreams/3df0200b-7dc8-442d-a5aa-1e450c622a1c/content>
- Zegarra, E., & Vásquez, Y. (2023). *Agricultura familiar en tiempos de crisis en Perú: Diagnósticos y recomendaciones*. OXFAM. Recuperado de <https://www.grade.org.pe/publicaciones/agricultura-familiar-en-tiempos-de-crisis-en-peru-diagnosticos-y-recomendaciones/>